

**MANUEL  
ALEJANDRO  
CARDENETE**  
CATEDRÁTICO DE  
ECONOMÍA APLICADA  
Y DIRECTOR DEL  
DEP. DE ECONOMÍA  
DE LA UNIVERSIDAD  
LOYOLA ANDALUCÍA



## ¿QUÉ LE FALTA A LA COMUNIDAD ANDALUZA?

Estamos llegando a la cima del ciclo económico expansivo. Siguiendo nuestra últimas previsiones del *Loyola Economic Outlook*, consideramos para el año 2015 un crecimiento del PIB andaluz del 2,8%, lo que lo situaría por debajo de la previsión nacional en tres décimas. En cuanto al mercado de trabajo, estimamos una proyección anual de la tasa de paro que oscilaría entre el 31% y 32% de la población activa. Respecto al IPC, las estimaciones realizadas apuntan a una inflación muy baja pero sin riesgo de deflación, aunque quizás algo menos marcada que a nivel nacional.

A pesar de la crisis atravesada y de la necesidad imperiosa de cambio de estructura económica, no se ha producido dicho cambio que permita absorber la mano de obra ociosa. Si analizamos la economía andaluza en dos momentos temporales, 2005 y 2010, a partir del marco *input-output* del IECA, años entre los que se produce la crisis económica, se pone de relieve la estabilidad

de la estructura económica andaluza en cuanto a sectores dinamizadores y la ya conocida dependencia del sector Construcción.

Si estamos creciendo, está siendo en base a los mismos sectores del periodo anterior a la crisis. Y si la demanda interna se vuelve a debilitar por subida de tipos, apreciación del euro o subida del petróleo, volveremos a entrar en recesión. Y con una situación de partida más débil de la que nos encontrábamos en 2007.

La estructura productiva ha permanecido inalterable en los últimos 25 años a pesar de los Fondos Europeos, los Planes de Modernización y demás Planes Estratégicos diseñados desde la Junta de Andalucía. Andalucía ha mostrado una gran estabilidad en su estructura productiva con una altísima dependencia sobre los sectores Primarios, Construcción y Servicios. Estos últimos centrados en el Turismo y no precisamente en Servicios Empresariales que tanto valor añadido generan.

Con todo esto, ¿hacia donde dirigir los esfuerzos? Potenciemos el sector primario, pero no solo en cantidad, sino en calidad. No sólo en cultivos diferenciados, sino culminando el proceso de producción con la transformación y distribución. Desarrollemos y abramos todas las minas que los mercados sean capaces de apoyar. Y no sólo extraigamos mineral, sino que los transformemos y distribuyamos. Plan- teemos una política industrial coordinada y con apoyo claro de la Administración Pública. Tenemos una industria, como la aerospacial, que tiene externalidades más allá del A400M. Creemos un sector servicios, más allá del turístico, que necesita también un reajuste buscando un turismo de mayor calidad y no tanto *low cost* y desarrollemos servicios empresariales aprovechando la red de Parques Tecnológicos ya existentes. Usemos nuestra posición geográfica para ser el nexo de unión y exportador neto de la Unión Europea con Iberoamérica y África.

Muchas veces he oído hablar de Andalucía como "la Silicon Valley del sur de Europa". Es verdad que tenemos las características estructurales para poder serlo. Pero tenemos que olvidarnos de la subvención por la subvención y del "café para todos". Los Fondos que se van a recibir, buscan la I+D y la generación de valor añadido. Las carreteras y los AVE ya están hechos. Usémoslos. Pero no para ir más rápido. Sino para crear economías de escala. Lo peor puede haber pasado ya. La década pérdida es ya una realidad, pero tenemos que evitar que se conviertan en tres lustros perdidos. ■

**"POTENCIEMOS EL SECTOR PRIMARIO NO SOLO EN CANTIDAD, SINO EN CALIDAD. NO SOLO EN CULTIVOS DIFERENCIADOS, SINO CULMINANDO EL PROCESO DE PRODUCCIÓN CON LA TRANSFORMACIÓN Y DISTRIBUCIÓN"**